ARTÍCULO ESPECIAL

Gac Med Bilbao. 2016;113(2):86-87

Discurso de la madrina en la ceremonia de graduación

Speech of the Godmother at the graduation ceremony

Amabitxiaren mintzaldia graduazio-zeremonian

Recibido el 1 de junio de 2016; aceptado el 11 de junio de 2016

Discurso de la catedrática Begoña Ochoa con motivo del acto de graduación de la 43.ª promoción de Medicina, la 26.ª de Odontología y la segunda de Fisioterapia de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, en calidad de Madrina de las promociones graduadas. El acto se realizó en el Palacio Euskalduna de Bilbao el 13 de mayo.

Sr. Vicerrector de Investigación, en funciones de Rector de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Sr. Consejero de Salud, Sr. Decano, Sr. Director de Universidades, Autoridades, Profesores, personal de Administración y Servicios, graduados y graduadas, familiares y amigos, egunon guztioi.

Honrada, halagada y profundamente emocionada, así me siento por haber sido nombrada madrina de esta promoción. Es muy emotivo para mí. En esta universidad me licencié y doctoré, y en esta mi querida Facultad ahora llamada de Medicina y Enfermería he desarrollado la casi totalidad de mi carrera profesional. Y a vosotros, graduadas y graduados, os doy las gracias por permitirme acompañaros en esta solemne ceremonia en la que la universidad os presenta en sociedad.

Y a vosotros me dirijo. A vosotros, universitarios de la promoción n.º 43 de Medicina, n.º 26 de Odontología y segunda de Fisioterapia. Os graduáis 400 estudiantes, de tres grados de seis, cinco y cuatro cursos de duración, educados en dos lenguas. Sin duda 400 historias vitales diferentes. Pero, la vida es como el Camino de Santiago, con trayectorias distintas y muchas etapas a recorrer, y tiene sus puntos de coincidencia. Así es que todos habéis compartido en este Centro un periodo formativo y ahora recogéis los frutos alcanzando la Gra-

Figura 1. Begoña Ochoa Olascoaga.

graduación, todos alcanzáis una meta muy valiosa entre las muchas que jalonarán vuestra vida personal y pro-

fesional. Llegar os ha requerido un importante y prolongado esfuerzo. Pero no habéis caminado solos, habéis contado con tres aliados principales. Primero, vuestras familias —aita y ama, hermanos y abuelos—, aconsejándoos y dando soporte a ese día-a-día que logra construir un entorno adecuado en el que uno se puede plantear conseguir objetivos, alcanzar metas y desarrollar ese cúmulo de capacidades que cada uno de nosotros llevamos dentro y que, a veces, tanto cuesta que afloren y se manifiesten. Puede que incluso tengáis una deuda de gratitud con vuestras familias. Sin su apoyo, consuelo y comprensión es probable que nunca hubieseis iniciado este recorrido y mucho menos lo habríais completado con éxito. Sed también conscientes que vosotros habéis conseguido llegar donde muchos padres y madres no pudieron.

En segundo lugar, los compañeros de promoción. Compartir años de aulas y laboratorios, años de pasillos y cafés, años de decepciones, alegrías, compartir emociones, todo ello genera un vínculo especial que refuerza el concepto de amistad. Pertenecer a esta promoción os va a marcar para siempre y bastante más de lo que creéis.

Y en tercer lugar el profesorado —probablemente lo valoréis (nos valoréis) en mayor medida cuanto más os alejéis de la Universidad—. Vosotros sois nuestra razón de ser. Nuestra tarea es guiaros en el arduo proceso del aprendizaje, es ayudaros a hacer, a aprender a aprender; en definitiva, ayudaros a que adquiráis las competencias y la capacitación para ejercer una profesión. Tenéis una buena formación, que incluye esas capacidades transversales que son tan poco visibles en un plan de estudios. Habéis aprendido a respetar otras ideas, a sustentar las vuestras, a no tener razón, a aceptar las críticas, a reconocer los triunfos ajenos, a tolerar.

Pero pertenecéis a esta sociedad occidental extraordinariamente competitiva. Una sociedad del conocimiento que exige una formación continuada y la implicación de todas y cada una de las personas que la formamos. Sois y representáis el presente. Pero tenéis que mirar al futuro y abriros al mundo. A partir de ahora vuestro punto de mira y vuestras preocupaciones no estarán en las aulas sino que vuestra mirada planeará sobre el entramado productivo, la empresa en la que deseáis trabajar —o la que pensáis crear—, la formación adicional que vais a recibir o las personas a las que asistiréis. Tendréis trato con unas personas

muy especiales, personas que si bien exigen y esperan una calidad en la atención, diagnóstico y tratamiento de su enfermedad, además agradecen una cara amable y un gesto de simpatía. Sed humildes, nadie es más que otro, habéis tenido la suerte de estudiar y formaros y otros no la han tenido.

En la Facultad habéis aprendido muchas cosas, algunas que os parecen imprescindibles y necesarias y otras que el tiempo os mostrará su utilidad. Además habéis “aprendido a aprender” y por tanto no hay momento para el desaliento ni para el abandono. Todo lo contrario, la necesidad de estar permanentemente aprendiendo y modificando nuestras rutinas forma parte del proyecto de futuro de todos los universitarios. Los conocimientos propios de vuestra titulación y las formas de trabajo las deberéis actualizar desde el día siguiente de abandonar la Universidad.

Mi tarea como profesora en esta Facultad ha sido más fácil que la de otros profesores universitarios de otros Centros. Nosotros (mis colegas de la Facultad aquí presentes lo saben bien) hemos tenido en nuestras manos los mejores alumnos que se pueden seleccionar: sois todos vosotros. Y habéis correspondido con trabajo y dedicación. Sois una nueva generación que está entrando en la historia bajo unas reglas de juego y unas referencias que poco tienen que ver con las que los mayores hemos tenido. Seréis lo que os propongáis.

Para acabar quiero de nuevo felicitaros a todos y a cada uno de vosotros y a vuestras familias y amigos que os acompañan. Y también a la Facultad y a esta Universidad a quien la sociedad ha encargado vuestra formación. Todos tenemos que sentir orgullo de lo que habéis conseguido. Sobre todo vosotros, y tenéis que interiorizar que podéis conseguir logros que a priori parecen inalcanzables. Os encontraréis en una sociedad llena de posibilidades, que está construyendo su futuro pese a los impedimentos y condicionantes que aparecen en su camino. No tengáis miedo a los retos del futuro. Estáis preparados. Nosotros confiamos en vosotros.

Zorionak guztioi. Gozatu eguna!
Enhorabuena a todos y ¡disfrutad del día!

Begoña Ochoa Olascoaga
*Departamento de Fisiología
Facultad de Medicina y Odontología
Universidad del País Vasco/
Euskal Herriko Unibertsitatea*